

Enferman inmigrantes al cruzar la frontera

Migrantes mexicanos son más propensos a desarrollar obesidad y diabetes.

MILENIO DATALAB
03/11/2015 12:38 AM

Ciudad de México Por la falta de acceso a servicios médicos y de cultura de prevención, los migrantes mexicanos indocumentados son más propensos a desarrollar obesidad, diabetes y problemas cardíacos durante los primeros cinco años luego de cruzar la frontera.

En contraste con aquéllos que permanecen en sus comunidades de origen, la probabilidad de que presenten problemas cardíacos aumenta 210% y de que padezcan obesidad, 138 por ciento.

En tanto, la probabilidad de que sufran enfermedades emocionales y comiencen a fumar aumenta 138% y 132%, respectivamente, de acuerdo con la encuesta Mexican Migration Project, realizada por la Universidad de Princeton y la Universidad de Guadalajara e incluyó una muestra representativa de 67 mil migrantes diseminados en todo el país. Los datos para este trabajo se obtuvieron de la organización "Salud Migrante". (saludmigrante.org) quienes han realizado una síntesis de la investigación disponible alrededor del tema de salud de migrantes indocumentados en EEUU.

En contraste con las comunidades de origen, aquellos que migran tienen:

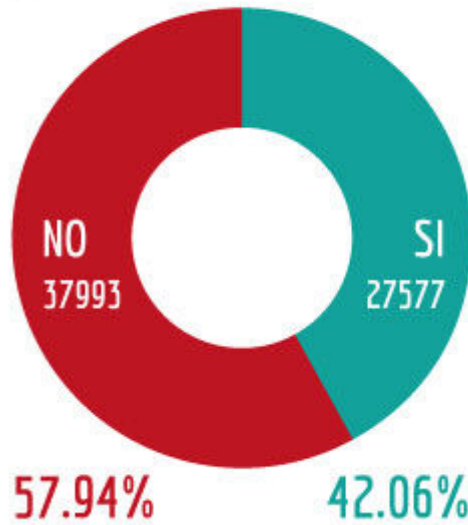


"La salud es el principal capital que lleva la población migrante y se deteriora después de 5 o 10 años de no darle una atención apropiada porque la población no cuenta con seguro médico y trabaja en sectores que son altamente riesgosos para su salud", dijo Xóchilt Castañeda, directora de la Iniciativa de Salud de las Américas.

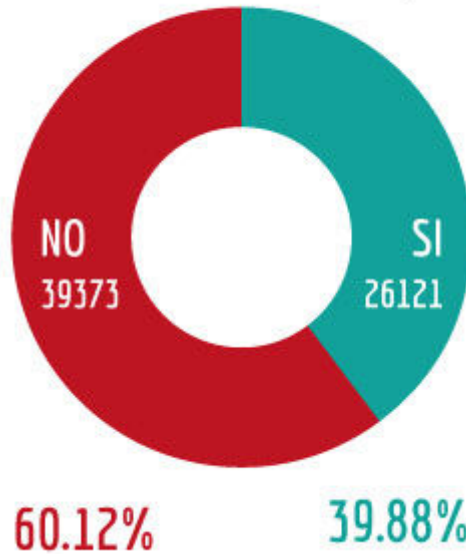
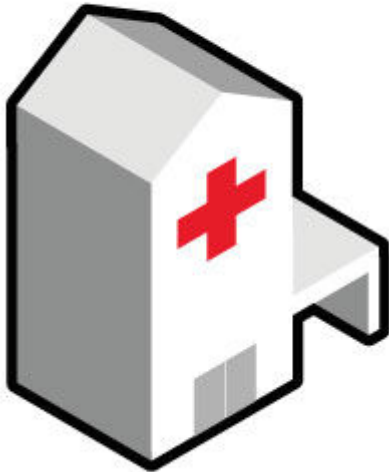
La encuesta mostró que desde su llegada, 58% de los migrantes no había visitado a un doctor y que 60% no había acudido a un hospital.



¿Ha visitado un doctor?



¿Ha recibido tratamiento en un hospital?



Mientras que del 40% de la población que sí recibió atención médica solo 12% contaba con algún tipo de seguro.

"El problema es que no tienen seguro médico porque la gran mayoría son indocumentados y en Estados Unidos para poder acceder a los servicios de salud necesitas un seguro. El caso de la población indocumentada es grave, ya que no pueden recibir los beneficios del Medicare y tampoco pueden contratar seguros privados, porque son muy caros", explica la investigadora de la Universidad de Berkeley.

Para la investigadora, la experiencia muestra que los principales retos a vencer son la diabetes y la obesidad y en segundo término la salud mental y los accidentes laborales, éstos últimos porque, en sus actividades, los migrantes se ven obligados a trabajar con tecnologías que no conocen, a ritmo vertiginoso y, en muchas ocasiones, sin condiciones de seguridad.

"La gente que llega a Estados Unidos trabaja de sol a soledad, hay muchísima tristeza y muchas veces recurren al abuso del alcohol y las drogas. También tenemos problemas de amputaciones, atropellamientos, movimientos repetitivos que terminan con atrofiaciones musculares. Consideremos que mucha de nuestra gente trabaja en rastros, mata animales, en cámaras frías y tienen que cumplir con un ritmo de trabajo y se presentan accidentes. Los mexicanos están haciendo trabajos riesgosos y viven en condiciones de pobreza".

Aunque México cuenta con una tradición migratoria endémica, es a partir de 2006 cuando la Secretaría de Salud desarrolló dos programas de atención médica dirigidos a la población migrante: "Vete Sano, Regresa Sano" y el "Programa de Salud Migrante", que incluyen la instalación de "ventanillas de salud" en los consulados y la realización de la Semana de Salud Migrante.

De acuerdo con el segundo informe de labores de la dependencia, de julio de 2013 a junio del siguiente año, 890 mil migrantes acudieron a las ventanillas en los 50 consulados para recibir orientación médica.

La cobertura es limitada, si se considera que en Estados Unidos viven más de 11 millones de personas indocumentadas de los que 56% equivale a 6 millones 194 mil son mexicanos.

El gran problema, continúa Xóchilt Castañeda, es que "los mexicanos tienen temor de acudir a sus consulados o a las clínicas comunitarias y cuando por fin lo hacen es precisamente cuando están más enfermos".

La colaboración de las organizaciones de migrantes ha sido fundamental para lograr la mayor cobertura posible. Así, durante la décima tercera edición de la Semana Binacional de Salud, realizada en Washington en octubre de 2013, la Secretaría de Salud contó con la colaboración de 6 mil 755 agencias y 10 mil voluntarios a lo largo de 300 ciudades en Estados Unidos.

Al cierre de la jornada lograron atender a más de 400 mil personas que recibieron exámenes gratuitos de detección de cáncer de próstata y mama; diabetes y la aplicación de vacunas.

Para José Luis Rodríguez, secretario de Migración de Michoacán, el esfuerzo por loable es insuficiente: "Es una campaña limitada. Tiene que hacerse más extensiva. Pero, dado que la mayor parte de la gente no tiene seguro, debemos apostar al trabajo en equipo con los consulados. En el caso de los lugares donde tenemos una población importante de michoacanos, como Los Ángeles, Nevada, Texas, Chicago, donde las organizaciones de michoacanos en estos lugares también difundan esta información, es un gran desafío, porque la información simplemente no llega a las comunidades".

José Luis Rodríguez cuenta con más de 20 años de experiencia como líder de organizaciones migrantes y recientemente se incorporó al gabinete de Silvano Aureoles, Gobernador de Michoacán, en la segunda entidad con mayor intensidad migratoria, después de Zacatecas.

Dadas las condiciones del sistema de salud norteamericano y la insuficiente cobertura del sistema de salud mexicano, para el líder migrante la apuesta radica en las redes de apoyo que proveen información acerca de los beneficios de acudir a los consulados y mantener un estilo de vida saludable.

Temas

[Salud \(/temas/salud.html\)](/temas/salud.html) [Migrantes \(/temas/migrantes.html\)](/temas/migrantes.html) [Obesidad \(/temas/obesidad.html\)](/temas/obesidad.html)
[diabetes \(/temas/diabetes.html\)](/temas/diabetes.html)